

Ericio Puteano (2025): *El De laconismo syntagma*, Grammatica Humanistica, Universidad de Extremadura / Instituto de Estudios Humanísticos, Cáceres, LV, 126 pp. Introducción, edición, traducción española e inglesa anotada e índices de Cristóbal Macías Villalobos y Enric Mallorquí Ruscalleda.

Para quienes se adentran en el estudio del Renacimiento y del Barroco —ya sea en sus expresiones romances o latinas— esta obra representa un acontecimiento editorial de largo alcance y una fuente inagotable de estímulo intelectual. La Universidad de Extremadura, a través de su ya consolidada y reconocida colección *Grammatica Humanistica* (Textos y Estudios), ofrece por primera vez una edición crítica en sentido bedieriano del *De laconismo syntagma* de Ericio Puteano, y lo hace en versión trilingüe, combinando el texto latino original con traducciones cuidadosamente realizadas al castellano y al inglés. Se trata de una intervención editorial que repara una omisión histórica en el campo de los estudios humanísticos mediante una densidad crítica y un rigor filológico que sitúan esta publicación entre las realizaciones más significativas del panorama neolatino contemporáneo. El retorno de Puteano al espacio editorial se configura como una restitución crítica de una voz central para comprender el *ethos* del laconismo barroco, sus resonancias en la pedagogía áulica del siglo xvii y su proyección en la cultura del juicio, la brevedad y la *gravitas* que sustentan el pensamiento humanista septentrional.

La presente edición, acompañada de un estudio preliminar de impecable rigor y de un sistema de índices elaborado con esmero metodológico, presenta el texto latino íntegro junto a sus versiones castellana e inglesa. Esta triple disposición se enriquece con un aparato crítico densamente anotado, constituido por un rico aparato de fuentes y un no menos amplio y necesario aparato de notas que acompañan a las traducciones a lenguas modernas. Con ellas, el lector tendrá acceso a observaciones filológicas de gran refinamiento, glosas que esclarecen el contexto cultural y consideraciones filosóficas e históricas que amplifican la inteligibilidad del tratado y lo inscriben plenamente en el entramado intelectual de su época. El *Index*

*locorum* y el índice onomástico, articulado con notable densidad estructural, refuerzan el tejido referencial del volumen y permiten una aproximación crítica a la sensibilidad discursiva del Barroco europeo y a su retórica minuciosamente elaborada de la brevedad.

La presente edición ha sido concebida y ejecutada con un rigor intelectual ejemplar por Cristóbal Macías Villalobos, catedrático de Filología Latina de la Universidad de Málaga y doble doctor en Filología Clásica e Hispánica, y por Enric Mallorquí Ruscalleda, doctor en Estudios Hispánicos por la Universidad de Princeton y en Ciencias de la Antigüedad por la Universidad de Málaga. Ambos investigadores, reconocidos por su amplia trayectoria internacional, desarrollan aquí una línea editorial que articula precisión textual, densidad interpretativa y claridad compositiva en el marco de una concepción activa del humanismo filológico. Esta misma orientación se confirma en su edición, traducción y anotación del *Somnium* de Justo Lipsio, maestro de Puteano, publicada también en la colección *Grammatica Humanistica* de la Universidad de Extremadura, donde despliegan una práctica crítica de alta exigencia conceptual.

El trabajo editorial despliega una comprensión profunda de la lógica interna del texto, de su arquitectura discursiva y de su espesor formativo. Cada decisión filológica responde a una ética de la restitución que transforma el volumen en una forma de pensamiento. La edición recupera la voz de Puteano en toda su intensidad retórica, en su dimensión filosófica y en su función pedagógica, y la proyecta como interlocución viva dentro del presente. La tradición humanista aparece así como un territorio operativo orientado a la reflexión, la formación y la lectura crítica, en la medida en que se configura como algo más que una memoria documental. Esta intervención, al afirmar un horizonte de inteligibilidad y de responsabilidad intelectual, reactiva un vestigio textual que adquiere nueva vigencia. La edición se presenta como acto hermenéutico y como propuesta formativa para quienes conciben la filología como una tarea crítica.

En esta edición, el *De Laconismo syntagma* recobra plenamente su espesor filosófico y su vocación pedagógica, en la medida en que su forma discursiva se reconstituye como vehículo de una racionalidad sentenciosa que aún interpela con fuerza al lector contemporáneo. La intervención crítica de Cristóbal Macías y Enric Mallorquí, sostenida en una trayectoria investigadora centrada en la constelación lipsiana, se articula como un gesto filológico de alta precisión que asume la edición como práctica intelectual dotada de densidad hermenéutica. El pensamiento neolatino, así restituido en su ritmo conceptual y en su arquitectura ética, se incorpora a las condiciones actuales de lectura como interlocutor exigente, cuya *gravitas* retórica activa formas de lucidez pedagógica orientadas a la formación del juicio. La obra editada, al desplegar una textura textual que conjuga claridad compositiva y profundidad crítica, configura un espacio de inteligibilidad en el que la brevedad deja de operar como mera técnica estilística para manifestarse como forma deliberada de responsabilidad moral.

El volumen se articula con una claridad metódica ejemplar mediante cuatro segmentos estructurales que se entrelazan como manifestaciones complementarias de un mismo gesto hermenéutico, en lugar de desplegarse como unidades independientes. La Introducción, caracterizada por su densidad conceptual y su refinamiento expositivo, proporciona las coordenadas necesarias para comprender tanto la figura intelectual de Puteano como la lógica interna del tratado y su compleja genealogía textual. Las tres versiones paralelas del *De Laconismo syntagma* —en latín, castellano e inglés— se presentan con una fidelidad filológica extrema, una precisión compositiva rigurosa y una sensibilidad estilística que permite percibir en cada lengua las resonancias éticas y rítmicas del original, manteniendo su tensión formativa sin incurrir en simplificaciones. El libro se cierra con el sistema de índices ya comentado, que configura un eje de articulación referencial que reorganiza el volumen en torno a rutas de lectura abiertas y fértiles. Esta arquitectura editorial, lejos de responder a una mera necesidad de ordenamiento material, se despliega como dispositivo crítico que habilita la reactivación del humanismo barroco, lo somete a una interrogación productiva y lo proyecta hacia los desafíos conceptuales, formativos y lingüísticos que definen las humanidades actuales.

La Introducción se organiza en cinco secciones cuidadosamente elaboradas, concebidas para situar con claridad tanto la figura de Puteano como la lógica interna del tratado y su proyección dentro de la tradición humanista. El recorrido se abre con una reconstrucción biográfica en la que se destacan su formación en Lovaina, su proximidad intelectual con Lipsio y su papel decisivo en la consolidación del humanismo neolatino en los Países Bajos del siglo XVII, subrayándose su actividad como catedrático, editor y consejero político, así como su función pedagógica en la transmisión del estoicismo lipsiano, reelaborado desde una retórica formativa. La segunda sección ofrece una descripción precisa de la estructura del tratado, concebido no como exposición sistemática, pues se presenta como una meditación concentrada sobre la brevedad entendida como virtud intelectual, ética y política, cuyas máximas componen una defensa del uso mesurado de la palabra, articulada en torno a una ética del autocontrol verbal y del juicio ponderado. Esta dimensión conceptual se expande en el tercer bloque, donde se analiza el trasfondo polémico de la obra y se estudia la respuesta implícita de Puteano a las objeciones formuladas por Farnesio contra el laconismo. Este aparece como interlocutor crítico frente al cual Puteano despliega una argumentación sostenida, basada tanto en ejemplos históricos como en una fundamentación filosófica y retórica del laconismo como forma de autoridad moral. En la cuarta sección se examinan las fuentes clásicas que nutren el texto, con especial atención a Plutarco, Séneca, Cicerón, Tácito y Quintiliano, cuyas citas, lejos de cumplir una función decorativa, se integran en una estrategia argumentativa que inscribe el tratado en una red de autoridad textual heredada del canon grecolatino. El recorrido culmina en una quinta sección donde se traza una síntesis histórica del concepto de laconismo, desde sus raíces en Esparta hasta su reelaboración en el marco humanista,

situando a Puteano como figura central en esta genealogía, dado que actualiza el ideal lacónico mediante una ética del lenguaje orientada a la formación del juicio, a la contención expresiva y a la configuración de una racionalidad discursiva exigente.

El apartado titulado *Nuestra edición* presenta una exposición detallada y cuidadosamente argumentada de los principios filológicos que sustentan esta primera edición moderna del *De laconismo syntagma*, desarrollada a partir de una estrategia editorial que privilegia la restitución crítica del discurso original frente a la reproducción facsimilar. La elección del ejemplar impreso en 1609 en Lovaina, actualmente conservado en la Bayerische Staatsbibliothek, se justifica mediante una lógica de intervención que aplica un conjunto sistemático de decisiones normadas, explícitamente fundamentadas, orientadas a reconstituir la textura intelectual, gráfica y retórica del tratado con la máxima fidelidad posible. La edición mantiene de forma coherente el *usus scribendi* de Puteano, respetando rasgos como la ortografía variable, las formas morfológicas no clásicas —*caussa*, *haut*, *paullisper*, *Quinctiliano*— y determinadas elecciones gramaticales idiosincráticas que incluyen el uso sistemático de *isthaec*, *isthuc*, *isthic* o la preferencia por declinaciones de la quinta en lugar de la primera. Las abreviaturas han sido resueltas casi por completo, con escasas excepciones que se anotan con precisión, y se ha procedido a una normalización rigurosa de elementos gráficos como la puntuación, las mayúsculas o las letras *i/j* y *u/v*, siguiendo los estándares establecidos para la edición de textos latinos del humanismo.

El aparato crítico ha sido diseñado para garantizar una navegación eficaz del texto sin perturbar la continuidad lectora, mediante la incorporación de marcas explícitas que conservan la paginación del original y una numeración lineal de cinco en cinco que facilita el cotejo con fuentes, variantes y notas. Las citas griegas, habitualmente seguidas de su versión latina elaborada por el propio Puteano, se han trasladado en la traducción mediante una solución integrada que mantiene la unidad argumentativa. Las dificultades tipográficas del original, especialmente en lo relativo al discurso directo, las cartas y las secciones dialógicas, han sido resueltas con criterios consistentes y claros, aplicando convenciones editoriales precisas como el uso de comillas españolas para el estilo directo, comillas inglesas para citas internas y cursivas para títulos. En su conjunto, este apartado trasciende la exposición de decisiones técnicas en la medida en que despliega un gesto editorial de alta coherencia filológica, configurado a partir de una comprensión profunda tanto de la lógica compositiva del tratado como de su inscripción activa en la tradición humanística europea.

El texto latino despliega una densidad conceptual, estilística y filosófica que se manifiesta desde sus primeras líneas a través de una sintaxis cuidadosamente estructurada y de un léxico impregnado de la *gravitas* propia del ideal humanista. El discurso de Puteano se construye mediante una alternancia deliberada entre el registro epistolar solemne, la prosa sentenciosa y el diálogo didáctico, integrados todos en una economía expresiva rigurosa y sostenidos por una conciencia plena

del laconismo como forma intelectual orientada al dominio ético, al autocontrol discursivo y a la formación del juicio. La forma misma del tratado —compuesta por dedicatorias protocolarias, exposiciones doctrinales, cartas, secuencias dialógicas y reflexiones metatextuales— revela una voluntad compositiva que, al evitar la sistematicidad escolástica, transforma el texto en una escena performativa del pensamiento, concebida como práctica viva de la razón. Las citas en griego y latín, diseminadas con precisión a lo largo del texto, cumplen funciones que superan el mero apoyo erudito, al incorporarse a la progresión argumentativa como premisas conceptuales, recursos irónicos, contrapuntos críticos o apelaciones directas que instauran una polifonía controlada y dinamizan el discurso como laboratorio retórico de la virtud lacónica.

Desde el punto de vista estilístico, el latín de Puteano se define por una *variatio* léxica y sintáctica constante, por una rigurosa simetría rítmica en la configuración de las frases, y por una predilección por fórmulas elípticas, antitéticas o conclusivas que condensan el pensamiento en unidades de alta densidad reflexiva. Las aliteraciones discretas, los ecos verbales y la reiteración de máximas lapidarias no introducen un efecto ornamental, ya que intensifican el carácter meditativo del texto al activar su tensión interna entre contención expresiva y profundidad conceptual. En este marco, el laconismo no solo se manifiesta como objeto temático del tratado, puesto que también opera como principio de construcción del discurso, al estructurar una forma que contiene y amplifica su propio contenido. La edición crítica llevada a cabo por Cristóbal Macías y Enric Mallorquí acoge y transmite estas características mediante una disposición material del texto que facilita la percepción de su cadencia interna, sus pausas retóricas y sus modulaciones entre tonos deliberativos, interrogativos y exhortativos. La arquitectura tipográfica, sobria y clara, se ajusta a la lógica compositiva del original y se ve acompañada de una traducción castellana que reconstituye el tono sapiencial del texto sin disolver su espesor semántico, con una prosa contenida, precisa y fiel. Esta edición, al evitar la imposición de un marco hermenéutico cerrado, activa un espacio de lectura que acoge la ambigüedad como potencia formativa, y que devuelve al texto su dinamismo original.

La traducción castellana se apoya en un planteamiento metodológico de alta exigencia filológica, formulado a partir de los principios de fidelidad funcional, precisión léxica y respeto estructural por la forma original del texto. Ante una prosa latina caracterizada por su extrema concisión, su *variatio* retórica y una sintaxis de notable densidad, Cristóbal Macías y Enric Mallorquí han optado por un castellano sobrio y rigurosamente atento, elaborado con la finalidad de reproducir con claridad la tensión estilística del original. Esta elección se articula dentro de una estrategia de equivalencia compositiva, diseñada no para reproducir la literalidad formal, sino para recuperar el efecto argumentativo y el ritmo conceptual que estructuran el discurso de Puteano. Las estructuras sintácticas se trasladan con una fidelidad modulada que preserva la progresión deliberativa, la intensidad

sentenciosa y la cadencia ética del original, a la vez que exige una comprensión precisa de las formas discursivas características del humanismo tardío en sus registros filosóficos y morales.

Los traductores resuelven con notable pericia aquellos pasajes donde el latín de Puteano concentra su densidad reflexiva en fórmulas gnómicas o en expresiones de alta estilización —como *Compendiaria sapientia*, *Res ipsa pro verbo* o *silentium virtutis umbra*—, preservando tanto su poder aforístico como su ambigüedad semántica. Esta línea de trabajo se extiende a los distintos géneros internos del tratado, cuya alternancia entre exposición doctrinal, secuencia dialógica, carta o glosa se reproduce con coherencia tonal y precisión rítmica. El recurso a una tipografía sobria —mediante comillas, cursivas y una puntuación cuidadosamente adaptada— facilita una lectura clara y estructurada. La elección de un sistema de puntuación intermedio, calibrado entre la lógica extensiva del periodo latino y las exigencias de claridad del castellano contemporáneo, permite conservar el flujo argumentativo sin comprometer su inteligibilidad. Las decisiones léxicas, orientadas por un criterio de precisión técnica, evitan tanto el anacronismo como la afectación, estableciendo un registro que favorece la transparencia conceptual sin sacrificar la densidad estilística.

La traducción inglesa del *De laconismo syntagma* representa una contribución decisiva al estudio del latín humanista en lengua inglesa y marca un hito filológico en la recepción anglófona del barroco neolatino, al ofrecer por primera vez una versión íntegra del tratado articulada desde principios de extrema exigencia textual y una sensibilidad estilística cuidadosamente equilibrada. El texto traducido conserva la arquitectura lógica, la cadencia interna y el tono sapiencial del original latino, generando un acceso directo a una forma de pensamiento que mantiene su densidad conceptual, su progresión argumentativa y su tensión ética sin verse desfigurada por arcaísmos formales ni por actualizaciones simplificadoras.

El principio metodológico que rige esta versión se formula a partir de una equivalencia funcional capaz de preservar la secuencia lógica del discurso, su diversidad compositiva y su gravedad filosófica. La sintaxis inglesa reproduce las inflexiones del razonamiento del autor con fidelidad rítmica, respetando el equilibrio entre brevedad expresiva y especulación teórica que caracteriza el estilo del original. La elección léxica refleja un conocimiento profundo del latín humanista y una constante atención a las resonancias terminológicas en inglés, lo que se traduce en un registro sostenido, claro y conceptualmente riguroso. La puntuación, la disposición gráfica y los recursos tipográficos están diseñados para favorecer la inteligibilidad del texto sin perturbar el flujo argumentativo ni alterar su cadencia natural. La traducción incorpora de forma coherente los registros internos del tratado —desde la exposición doctrinal hasta las cartas, pasando por los fragmentos dialógicos y las glosas— y modula con precisión sus respectivas voces en función de su inserción orgánica en la progresión del texto. Esta versión no remite a una instancia secundaria, en tanto que actúa como una reformulación

crítica activa que se integra plenamente en el proyecto editorial general y en su vocación formativa. Su fidelidad estructural, su claridad expresiva y su afinidad tonal con el original la consolidan como una herramienta imprescindible para el estudio comparado del laconismo retórico, de la tradición barroca septentrional y de la pedagogía moral de la forma breve.

La edición incluye, además, dos instrumentos críticos de primer orden que refuerzan la navegabilidad intelectual del volumen y consolidan su arquitectura como objeto filológico: el *Index locorum* y el *Índice de nombres*. Ambos se insertan en una lógica editorial orientada hacia la transparencia estructural, la contextualización erudita y la consolidación del volumen como espacio formativo. El *Index locorum*, ordenado alfabéticamente por autor, recoge con precisión las fuentes clásicas que sustentan la argumentación de Puteano, incluyendo autores como Cicerón, Plutarco, Séneca, Isócrates, Tácito y Quintiliano, junto a otras voces de la tradición periférica. La herramienta permite reconstruir el entramado intertextual que da forma al tratado, proporcionando referencias localizadas que permiten seguir con detalle el modo en que Puteano activa, recontextualiza o resignifica sus autoridades.

El *Índice de nombres*, complementario del *Index locorum*, despliega un repertorio depurado de figuras históricas, filosóficas, literarias y doctrinales que configuran el horizonte de referencia del tratado. Reúne personalidades paradigmáticas del laconismo, representantes de escuelas del pensamiento clásico, oradores, sabios, legisladores, destinatarios epistolares y actores relevantes del entorno académico y político de Lovaina, lo que permite visualizar con claridad las capas históricas que sustentan la red conceptual del texto. El lector encuentra así un aparato de referencias que amplía la inteligibilidad del texto sin reducir su singularidad, al tiempo que proyecta su valor más allá de esta obra concreta, hacia el conjunto de las grandes ediciones humanísticas que definen el canon editorial de las humanidades críticas.

Esta edición constituye una de las realizaciones más exigentes del humanismo filológico contemporáneo. El volumen no se limita a restituir un texto de indiscutible valor histórico, filosófico y retórico, pues lo reformula como acto formativo y como gesto editorial sostenido en una concepción responsable de la lectura. Cada una de sus decisiones —desde la selección del ejemplar base hasta la disposición de los índices— responde a una comprensión del humanismo como ejercicio crítico activo, guiado por la fidelidad textual, la precisión filológica y la claridad compositiva.

El tratado de Puteano, núcleo de la pedagogía barroca de la concisión y pieza clave en la constelación lipsiana, adquiere en esta edición una nueva forma de vida discursiva. Las versiones latina, castellana e inglesa se configuran como formas activas de reactivación de una estructura retórica que transmite una ética de la brevedad articulada como ejercicio de juicio y como modalidad de pensamiento, en lugar de limitarse a reproducir contenidos.

El aparato crítico, las notas explicativas y los índices conforman un sistema de referencias que amplía las posibilidades de lectura contextualizada y consolida el volumen como herramienta crítica y como plataforma de investigación. Esta edición restituye el texto como interlocutor activo, en la medida en que no lo monumentaliza, sino que lo inscribe en una dinámica de lectura exigente, atenta a la densidad de los silencios y a la libertad que emana del uso justo de la palabra.

La incorporación de esta obra a la colección *Grammatica Humanistica* de la Universidad de Extremadura establece una continuidad con una línea editorial que combina clasicismo y contemporaneidad a través de un enfoque hermenéutico riguroso. Esta colección configura escenas de inteligibilidad crítica orientadas a reactivar el potencial formativo del humanismo, en lugar de limitarse a la reproducción documental de sus textos.

El trabajo de Cristóbal Macías y Enric Mallorquí culmina en una edición que ocupa con pleno derecho una posición de excelencia dentro de la tradición editorial hispánica, en la medida en que se inscribe en un proyecto sostenido de estudio y recuperación del latín barroco, cuyo desarrollo exige tanto rigor filológico como visión hermenéutica. La competencia técnica de ambos editores, combinada con una metodología precisa y una lectura crítica de largo alcance, converge en una intervención editorial que concibe el pasado como objeto de pensamiento y como punto de partida para su proyección en nuevas configuraciones intelectuales.

En la medida en que no se limita a cerrar un ciclo de investigación, esta edición activa una constelación abierta de interrogaciones, perspectivas y direcciones posibles, lo que permite situarla entre las realizaciones más significativas del humanismo filológico contemporáneo. Al sostenerse en una arquitectura compositiva cuidadosamente diseñada y en una profundidad reflexiva que articula el texto con el presente, la obra adquiere una relevancia que trasciende el marco de la erudición para insertarse en el horizonte crítico de las humanidades europeas actuales.

Vicent Martines